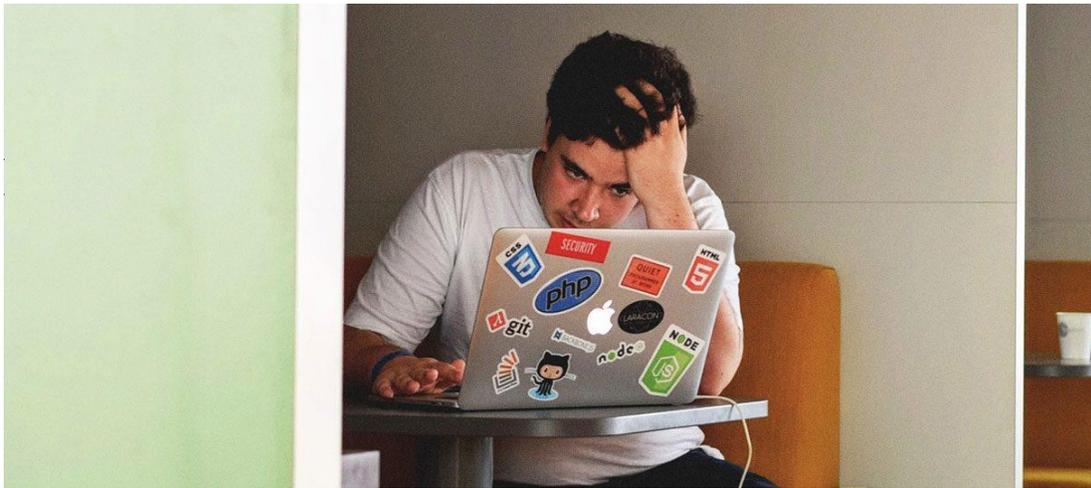


El difícil panorama de retiro para los millennials

Sin acceso a pensiones, muchos tendrán que hacer enormes esfuerzos para tener un retiro digno.

Por Estefanía Camacho; 15 de agosto de 2019



Las personas que pertenecen a la generación que nació entre finales de la década de los noventa e inicios de los dos miles podrían perjudicar su futuro de no tomar consciencia sobre su ahorro para el retiro. Las expectativas de los millennials sobre su retiro distan mucho de lo que sus ahorros actuales proyectan para ese entonces.

Aunque el 83 por ciento de los millennials consideran que la posibilidad de jubilarse y recibir una pensión es muy importante, solo 5 de cada 10 millennials respondieron correctamente a preguntas básicas sobre finanzas, de acuerdo con la Encuesta Nacional ¿Qué piensan los Millennials mexicanos del ahorro para el retiro? realizada por la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (Consar).

A partir del 1 de julio de 1997 los esquemas para obtener una pensión fueron modificados. Quienes estaban inscritos antes de esa fecha podían gozar de la ley de seguridad social de 1973, que estipulaba gran parte del financiamiento de las pensiones por parte del Estado. Mientras que, quienes estén en esquemas de pensiones a partir de la fecha señalada, se modifica hacia cuentas individuales. A estos últimos se les conoce como la “Generación Afore” y se trata de la población económicamente activa que es prácticamente responsable de fondar su propio esquema de retiro.

De la Generación AFORE, 20.5 millones pertenecen al segmento de los Millennials (igual o menor a 35 años), lo que representa 36 por ciento del total de cuentas en el sistema.

El actual sistema pide mil 250 semanas -que son casi 25 años- de cotización para acceder a una pensión al cumplir los 65 años de edad. La generación anterior a la Ley de 1997 cotizaba únicamente 500 semanas y hasta sus 60 años de edad, sin embargo ese esquema era insostenible para el Estado.

La generación millennial enfrenta además condiciones laborales “flotantes”, porque saltan de trabajos formales a informales constantemente, no siempre por voluntad. Esto implica que un

trabajador no genera antigüedad o no permite una constancia en sus aportaciones voluntarias a falta de la certeza de un salario digno y fijo.



“Uno de los problemas que yo observé, es que, posiblemente los millennials no lleguen a cumplir esas semanas de ahorro para el retiro. La gran responsabilidad debe de recaer en el individuo. Si el individuo no está consciente de que el beneficiado o el afectado va a ser él, difícilmente va a lograrlo”, explica Moisés Peñaloza, especialista en pensiones.

El 74 por ciento de los millennials consideran que una pensión adecuada debe ser superior a los 7 mil 500 pesos, cifra que la mayor parte de los ahorradores del sistema de pensiones no parece estar en trayectoria de alcanzar.

La tercera parte del sueldo actual de un trabajador millennial es la tasa esperada del sistema de pensiones.

Para los millennials, a diferencia de otros segmentos de la población de mayor edad, el retiro no conlleva una connotación negativa. Al respecto, Moisés Pérez explica que “los niños cerillos” desaparecieron en términos laborales por las crisis de las pensiones en el país.

“Hoy en día los empaques de los centros comerciales son adultos mayores que buscan una dádiva disfrazada de trabajo para complementar sus ingresos a la falta de dinero para subsistir. En la medida en que esas manchas generacionales se empiezan a dar más en el país, las generaciones más jóvenes van a tener claridad de un esquema que todavía no se ve”, explica Peñaloza.

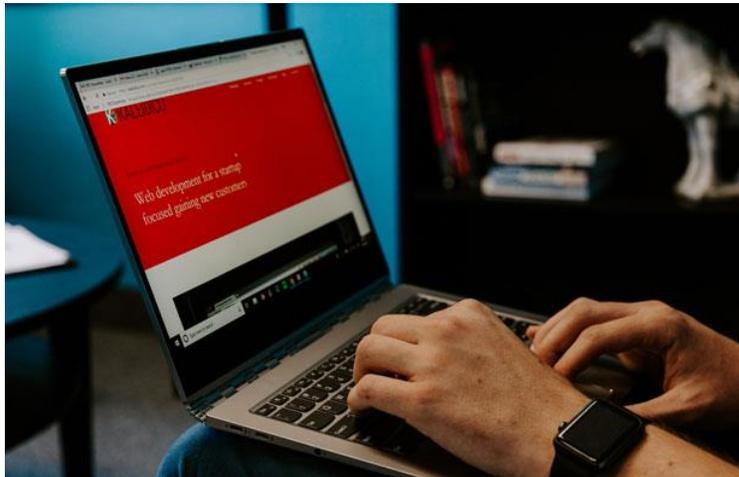
La población joven no está en contacto directo con poblaciones viejas que los representen en un futuro porque todavía observan a muchas personas que se jubilaron y perciben pensiones dadas.

Pero no son solo los millennials quienes carecen de esta precaución para el largo plazo, también el Estado, pues este debe tener más políticas para incentivar y proteger las condiciones de empleo y salarios dignos, opina la doctora Eufemia Basilio Morales, Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

“El panorama ahorita para ellos no está jugando a favor. Todos creen que la generación millennial es irresponsable o que no quiere ahorrar y se la pasa gastando, pero no entienden las condiciones tan complejas que enfrentan”, explica.

La investigadora especializada en deuda pública prevé que los millennials tendrán que trabajar aún al cumplir la edad legal de retiro, a pesar de que el panorama laboral para entonces podría ser uno muy discriminatorio con la población mayor y no tan mayor.

“Las edades laborales se están recortando por la presión de las nuevas generaciones que entran al esquema laboral, incluso para las personas con edades que no son tan altas, habrá consecuencias. Es un esquema perverso, porque tienes menos años para trabajar, pero más por vivir”, coincide Moisés Pérez.



Los primeros jubilados en el esquema de la ley de 1997 podrán acceder a sus pensiones a partir del 2021. Aunque se trata de una generación diferente a los millennials, los especialistas explican que no es tan tarde todavía para acceder a un retiro digno para los más jóvenes.

“Nunca es tarde, pero un día que dejes pasar es un día que te cuesta. Lo que no se debe permitir es que tu yo del presente se coma a tu yo del futuro”, analiza Moisés Pérez.

El experto en pensiones sugiere que, para empezar un ahorro a largo plazo, se haga un ejercicio individual para tener control presupuestal de los gastos. Indica que es importante generar un hábito de ahorro desde el principio, no es necesario que sea una gran cantidad. Aconseja explorar los distintos planes de ahorro para el retiro y considerar las ventajas fiscales que tiene este tipo de esquemas.

La encuesta de la Consar de 2017 revela que 8 de cada 10 millennials creen que, para ahorrar requieren de “ayuda”, como recordatorios mensuales vía mensajes a su celular o vía domiciliación o transferencia automática.

“Escucho mucho entre los jóvenes la frase de ‘me lo merezco’ para justificar un gasto de adquisición. Sí, te lo mereces, pero ojalá te lo merezcas mañana también. Merécelo en toda tu vida”, concluye Moisés Pérez.